

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1949/13
3 diciembre 2013

ACTA
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR
CELEBRADA
EL 3 DE DICIEMBRE DE 2013

En honor del excelentísimo señor Juan Manuel Santos Calderón,
Presidente de la República de Colombia

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Palabras del Secretario General.....	2
Palabras del Presidente del Consejo Permanente	3
Palabras del Presidente de Colombia	5

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 3 DE DICIEMBRE DE 2013

En la ciudad de Washington, a las diez y cuarenta y cinco de la mañana del martes 3 de diciembre de 2013, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir al excelentísimo señor Juan Manuel Santos Calderón, Presidente de Colombia. Asistió a la sesión la excelentísima señora María Ángela Holguín Cuéllar, Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. Presidió la sesión el Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Darío Paya, Representante Permanente de Chile
Embajador Allan Culham, Representante Permanente del Canadá
Embajador Edgar Ugalde Álvarez, Representante Permanente de Costa Rica
Embajadora Niermala Badrising, Representante Permanente de Suriname
Embajador Andrés González Díaz, Representante Permanente de Colombia
Embajador José Rodrigo Vielmann de León, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Stephen C. Vasciannie, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Milton Romani Gerner, Representante Permanente del Uruguay
Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Joaquín Alexander Maza Martinelli, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Arturo Ulises Vallarino Bartuano, Representante Permanente de Panamá
Embajador Emilio Rabasa Gamboa, Representante Permanente de México
Embajadora Nilda Celia Garré, Representante Permanente de la Argentina
Embajadora Elisa Ruiz Díaz, Representante Permanente del Paraguay
Ministro Consejero Breno de Souza Brasil Dias da Costa, Representante Interino del Brasil
Ministro Raúl Salazar Cosio, Representante Interino del Perú
Ministra Consejera Mayerlyn Cordero Díaz, Representante Interina de la República Dominicana
Judith-Anne Rolle, Representante Alternativa del Commonwealth de Dominica
Primera Secretaria Dayana Ríos Requena, Representante Alternativa de Bolivia
Primera Secretaria Kathleen Seenarine, Representante Alternativa de Trinidad y Tobago
Embajador Bocchit Edmond, Representante Alternativo de Haití
Consejera Marisol del Carmen Nieto Cueva, Representante Alternativa del Ecuador
Primera Secretaria Candida Oneka Daniels, Representante Alternativa de Guyana
Ministra Consejera Tatiana Zelaya Bustamante, Representante Alternativa de Honduras
Lawrence J. Gumbiner, Representante Alternativo de los Estados Unidos
Primera Secretaria Nicole Natasha Parris, Representante Alternativa de Barbados

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, señor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdín, Secretario del Consejo Permanente.

[Ingresan al Salón de las Américas el excelentísimo señor Presidente de la República de Colombia y la señora Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: I am pleased to call to order this protocolary meeting of the Permanent Council, which has been convened to receive His Excellency Mr. Juan Manuel Santos Calderón, President of the Republic of Colombia.

Distinguished representatives, ladies and gentlemen, I invite you to kindly stand to welcome His Excellency President Juan Manuel Santos Calderón.

[El Consejo se pone de pie.]

[Aplausos.]

Your Excellency President Juan Manuel Santos Calderón; distinguished Minister of Foreign Affairs of the Republic of Colombia, Mrs. María Ángela Holguín; other distinguished members of the accompanying delegation; Mr. Secretary General, José Miguel Insulza; distinguished permanent representatives; alternate representatives; permanent observers; ladies and gentlemen:

It is an honor for me, on behalf of the Permanent Council, to extend a warm welcome to this House of the Americas to His Excellency Mr. Juan Manuel Santos Calderón, President of the Republic of Colombia, and to the honorable members of the delegation that accompanies him here today.

Mr. President, the Permanent Council of the Organization of American States welcomes you here today with the highest cordiality and in a spirit of inter-American solidarity to this, the seat of our organization, the entity that gives expression to the common aspirations of our people for the maintenance of peace, the promotion of integral development, the strengthening of democracy, the safeguarding of human rights, and the pursuit of justice.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

El PRESIDENTE: I now have the honor to invite the Secretary General of the Organization of American States, Mr. José Miguel Insulza, to deliver the opening remarks at this meeting, which is being held in honor of the President of Colombia. Mr. Secretary General, you have the floor.

El SECRETARIO GENERAL: Señor Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, es un honor recibirle hoy en nuestra Casa de las Américas. Saludamos a usted, a su distinguida esposa, a la señora Canciller y a la ilustre comitiva que lo acompaña. Realmente le agradecemos que, a pesar de su apretada agenda para el día de hoy, haya tenido la gentileza de visitarnos.

Por muchas razones Colombia está muy cercana a esta Organización de los Estados Americanos. Hasta el día de hoy, la misión especial más numerosa de nuestra Organización, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA), está en su territorio. Desde hace

nueve años la MAPP ha acompañado los esfuerzos enormes que su país ha hecho para dar término a los conflictos armados que por mucho tiempo lo han afectado. En el cumplimiento de su trabajo, la MAPP ha contado siempre con el respaldo de su Gobierno. Creemos haber cumplido una importante labor bajo su guía para beneficio del pueblo colombiano. Hoy Colombia enfrenta, bajo su liderazgo, un nuevo y difícil desafío.

Como todos los ciudadanos de las Américas, miramos con esperanza los diálogos para la paz que se llevan a cabo bajo su conducción. La negociación de hoy, sin concesiones previas, ha sido posible gracias al esfuerzo de todo un país por rechazar la violencia y construir una institucionalidad moderna para un mejor futuro. Sabemos del entusiasmo y energía que usted ha dedicado a esta tarea y estamos seguros de que este proceso, apoyado por la gran mayoría del pueblo colombiano, llegará a feliz término. Usted puede estar seguro de que contará siempre con la disposición de la OEA para acompañar a su país hasta el logro de una paz definitiva.

Hemos admirado también, señor Presidente, el esfuerzo de desarrollo económico y modernización en que se encuentra inmerso su país, abierto al mundo y dedicado a mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Valoramos en especial los esfuerzos de integración que en diversos frentes tales como en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), en Mesoamérica y más recientemente en la Alianza del Pacífico tienen a su país como su protagonista.

La estrecha relación de Colombia con nuestra Organización se refleja en los muchos eventos del sistema que han tenido lugar en su país en los últimos años. Recordamos nuestra Asamblea General en Medellín; la Cumbre de las Américas celebrada en Cartagena de Indias en abril del año pasado, la cual fue un hito fundamental en la historia reciente del sistema interamericano; y recientemente, solo en el último mes, la celebración en Colombia de las reuniones de Ministros de Trabajo y de Ministros de Seguridad Pública. Antes de concluir el año se reunirá en Bogotá la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD).

Quiero agradecer, una vez más, su liderazgo para el éxito de la Cumbre de las Américas y la confianza que depositó en nosotros para la realización del Informe sobre el Problema de las Drogas en las Américas. El análisis objetivo y los escenarios desarrollados en dicho Informe han abierto un debate, postergado por varias décadas, y han constituido, gracias a su apoyo y al de los demás líderes del Continente, un aporte indudable para la salud pública y para la paz social en nuestro hemisferio.

Por estas y muchas otras razones, señor Presidente, esta ocasión es tan importante para nosotros. Le agradezco, una vez más, su presencia aquí.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Secretary General.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Ladies and gentlemen, we are honored to welcome the Head of State of the Republic of Colombia here today.

His Excellency Juan Manuel Santos became Colombia's current President on August 7, 2010. President Santos is an economist, a journalist, and a politician. He earned his bachelor's degree in economics and business from the University of Kansas; a master's degree in economics, economic development, and public administration from the London School of Economics; and a master's degree in public administration from Harvard University.

Before becoming Colombia's President, Mr. Santos was Minister of Foreign Trade, Minister of the Treasury and Public Credit, and Minister of Defense, among many distinguished positions with the Colombian Government.

Your Excellency, we feel proud to have you with us here today. Your nation has been a key player in inter-American relations and the defense of our principles and goals for more than two hundred years.

The list of Colombians who have contributed immensely to our founding principles and to the establishment of our institutions is limitless, for which we thank Colombia:

- Simón Bolívar, the Liberator;
- José Hilario López, who abolished slavery in Colombia starting in 1852;
- María Cano, the tireless fighter for workers' and women's rights and equality in the 1920s;
- President Alberto Lleras, a principal contributor to the establishment of the OAS and our very first Secretary General; and
- President César Gaviria, OAS Secretary General from 1994 to 2004, who played a fundamental role in the modernization of our Organization.

Your Excellency, on many occasions, your country has been the beneficiary of multiple OAS programs and specialized support and advice in the fields of peace building, democratic processes, human rights, security, and human development, among others, all of which play a significant role in Colombia's efforts to maintain the rule of law on its path to development.

At the Organization of American States, we are deeply committed to the people and the governments of our hemisphere. Therefore, the relationship between Colombia and the OAS is a perfect example of inter-American cooperation, a demonstrative case of what the OAS is all about, and a testimony to what our member states want this institution to be and to do for our region, within the framework of the OAS Charter and inspired by our principles and goals. This partnership between Colombia and the OAS will always be a part of the historical record of your nation and of our organization.

Your Excellency, we wish to thank you and your people for hosting our ministers of foreign affairs in a very memorable OAS General Assembly in 2008 in Medellín; for gathering our heads of state and government at the highest level meeting in the Hemisphere, when Cartagena hosted the Sixth Summit of the Americas in 2012; for hosting several other ministerial and high-level meetings;

and for hosting the Fourth Meeting of Ministers Responsible for Public Security in the Americas (MISPA IV) just two weeks ago.

Mr. President, there is not enough time in a such a brief encounter with you to describe the courage, the capacity to adapt and survive, the determination, and the resilience of your vibrant people. Colombians continuously struggle for their rights, beliefs, and dreams of a better life. They have shown that they can surmount all challenges and emerge stronger.

We have all had the opportunity, Mr. President, to marvel at the enormous biodiversity and the phenomenal beauty of your country, as well as the charming and friendly cities that constantly strive to improve services to their inhabitants as they face constant growth. We have been impressed by the exceptional growth in agriculture, mining, industrial production, and international trade in the last several years.

We are all aware that the reduction of poverty and the availability of better opportunities for the well-being of all peoples are key to ensuring a reduction of, and, hopefully, an end to the levels of violence. In this regard, Colombia has taken significant steps towards the better distribution of the wealth that your nation enjoys today.

We all follow with the highest interest the positive changes in your country, Mr. President. Your country's complex social history has inspired the shaping of reforms aimed to help the people of Colombia move forward. Colombia's aspirations and efforts to become a more peaceful country are resulting in enormous and positive achievements, both for Colombia and for our region.

Mr. President, my role today is to welcome you to the House of the Americas, to congratulate you and your strong nation on the latest achievements, and to demonstrate to those who are present today—the media, civil society organizations and other social actors, academia, and many individuals who follow us via Web cast—how real and practical the discussions and workings of the OAS are.

Colombia maintains very constructive relations with the member states of the OAS. We thank your nation for being such a distinguished player in inter-American relations.

Thank you, Your Excellency, for maintaining the inter-American agenda as part of your country's own agenda. Thank you for your faith in and commitment to the OAS. Please continue to present the contributions of Colombia in order to enrich our discussions.

On behalf of my fellow members of the Permanent Council, we wish for Colombia to progress on its path towards growth in peace and with social justice.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE COLOMBIA

El PRESIDENTE: Mr. President, you have the floor.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE DE COLOMBIA: Señor Presidente del Consejo Permanente; señoras y señores Embajadores; señor Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza; señor Jefe de Gabinete del Secretario General, Hugo de Zela Martínez; señores representantes de organismos interamericanos e internacionales; invitados especiales; amigos de los medios de comunicación; señoras y señores; mi señora, María Clemencia, y mi hijo Martín:

Para mí es un verdadero honor estar en esta Casa de las Américas, a la cual mi país le ha dado una gran importancia desde su creación. Colombia considera a la OEA un foro de gran importancia, entre otras cosas porque se creó en nuestra capital, Bogotá; porque su primer Secretario General fue un ex Presidente de Colombia, Alberto Lleras; y también porque otro ex Presidente, César Gaviria, fue Secretario General.

El próximo año nosotros vamos a tener elecciones. La OEA, desde el año 2002, ha jugado un papel muy importante como observadora en las Misiones de Observación Electoral y esperamos que en estas elecciones también esté presente. Es una de las muchas actividades que ejerce la OEA: la de garantizar la transparencia en nuestros sistemas democráticos, transparencia que les da legitimidad, que es tal vez el activo más importante que pueda tener cualquier democracia.

También la OEA ha venido jugando un papel fundamental en el respaldo que nos ha dado la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, la MAPP/OEA. Hoy esta acompaña a comunidades víctimas de la violencia y del conflicto y también nos está acompañando en un proceso que hemos iniciado para ir cicatrizando heridas, un proceso de restitución de la tierra a aquellos campesinos que han sido víctimas y que han sido desplazados por la violencia. El retorno de sus tierras es un acto de justicia al cual estamos abocados.

Hemos sido también unos grandes defensores del sistema interamericano de derechos humanos y creemos que debe cumplir su misión trabajando cada vez más y en forma más estrecha con los Estados. Esa relación, esa interacción, es muy importante para que ese trabajo sea realmente efectivo a fin de no generar choques, fricciones, cortos circuitos. En ese sentido hemos hecho votos para que ese trabajo sea más compartido.

Avanzamos también con la OEA en el mandato de la Sexta Cumbre de las Américas en Cartagena del estudio alternativo sobre el tema de las drogas. Esa fue una iniciativa muy importante porque prácticamente todos los países que pertenecen a la OEA han sido víctimas –y de qué forma– de este flagelo del narcotráfico. Si ha habido un país que haya sido golpeado por el narcotráfico en todas sus facetas ha sido Colombia que ha logrado, en cierta forma, sobrevivir a este flagelo que nos tenía prácticamente arrodillados.

Nuestra democracia estaba debilitada. Sin embargo, a punta de perseverancia y de persistencia hemos podido ir venciendo obstáculos y, en cierta forma, podemos decir que Colombia relativamente ha sido exitosa en su lucha contra el narcotráfico. Dobleamos a los grandes carteles que nos tenían doblegados; hemos reducido sustancialmente los cultivos de coca en nuestro territorio y hemos golpeado como nunca antes las cadenas y los corredores del narcotráfico. Sin embargo, a veces pareciera que estuviéramos en una bicicleta estática, pues avanzamos, pedaleamos, luchamos, miramos a la derecha o miramos a la izquierda y la situación sigue igual, el negocio y la criminalidad continúan tal vez expresados en otras facetas, en otras formas.

Por eso tomamos la iniciativa de proponerle a los países de América hacer como una especie de reflexión colectiva sobre este tema que a todos afecta, habiendo dicho en ese entonces que teníamos que mirar ese problema con ojos amplios, con ojos abiertos, sin prejuicios, con información verdadera y objetiva, porque ese es un tema que genera todo tipo de sensibilidades y prejuicios, inclusive antes de discutirlo.

Y fue en ese orden de ideas que le propusimos a la Cumbre darle el mandato a la OEA para realizar un estudio objetivo que nos sirviera de base para la discusión. Inclusive sugerimos que se hiciera este estudio utilizando una metodología que usó Nelson Mandela cuando quiso buscar la paz, basada en escenarios para poner de acuerdo a gente que pensara de forma muy diferente, por lo menos no en el objetivo sino en los diversos escenarios que se pudieran presentar, de acuerdo con las distintas alternativas que se pudieran adoptar.

Tengo entendido, pues así me lo informó el señor Secretario General cuando me fui a llevar el Informe, que este ejercicio fue muy exitoso, que los escenarios y la información ya están sobre la mesa. Ojalá. Ese es un llamado que reiteramos, que esa materia prima sirva para una discusión productiva, una discusión proactiva y propositiva, que le permita al mundo –porque este es un problema mundial– decidir si lo que estamos haciendo, después de cuarenta años de haber declarado la guerra a las drogas en las Naciones Unidas, es lo mejor o si podríamos adoptar otros caminos o asumir otras posiciones que puedan ser más efectivas en la lucha contra este flagelo que sigue golpeando a todos y a cada uno de los países de América en forma violenta.

De manera que este es uno de los temas que creo que la OEA no debe de perder como bandera, que debe continuar con la iniciativa y con la toma de posiciones para que el mundo las adopte ojalá más efectivamente de lo que hasta ahora ha hecho frente al tema del narcotráfico. Ustedes saben que hay una Asamblea General Especial convocada en las Naciones Unidas para el año 2016. Ese puede ser un escenario, pero se requiere un trabajo previo de socialización, de discusión, y todos y cada uno de los miembros y la OEA misma deben ser activos en promover ese tipo de discusiones. Tenemos que seguir haciéndole seguimiento a este proceso para ver si los resultados que todos esperamos se pueden obtener.

Esta lucha contra el narcotráfico, pues ha sido una lucha de Colombia que nos ha costado mucho, los países tienen que continuarla. Nosotros hemos hecho unos esfuerzos enormes en otros frentes como el económico y el social que están teniendo buenos resultados. La economía colombiana hoy es una economía sólida que está creciendo a tasas por encima del promedio latinoamericano. Vamos a crecer aún más si las inversiones que tenemos previstas y que estamos haciendo tienen los resultados que creemos que deben tener. Tenemos la inflación más baja de nuestra historia; hemos creado más empleo que nunca antes en términos colombianos e, inclusive, relativamente hablando, hemos creado más empleo que cualquier otro país de América Latina en estos últimos tres años; hemos logrado bajar la pobreza y la pobreza extrema; pero nos falta, por supuesto, muchísimo camino por recorrer. Hemos querido cerrar las brechas de la desigualdad.

Nosotros teníamos el vergonzoso segundo lugar en materia de desigualdad en todo el Hemisferio y, siendo un país muy rico y con un enorme potencial, hemos ido avanzando también bastante. Por supuesto, nos queda mucho camino por recorrer.

Pero ha habido un cuello de botella que nos ha mantenido frenados durante más de cincuenta años, una especie de freno que no nos ha permitido realizar nuestro verdadero potencial. Es el

conflicto armado que tenemos en Colombia desde hace medio siglo, que nos ha costado muchísima sangre: más de doscientos veinte mil muertos registrados; millones y millones de desplazados. Es un conflicto armado que ha venido desgarrando la fibra social de nuestro país y que ha estado abriendo cicatrices, estimulando rencores, odios y venganzas y que ha venido dándole a la sociedad colombiana una especie de inyección de inmunidad frente a la violencia, cosa que es totalmente contraproducente.

Cuando una sociedad se vuelve indiferente frente a la violencia se torna en una sociedad que no va poder mirar el futuro con mayor esperanza. Es por eso que yo me he propuesto terminar ese conflicto. He tomado la decisión deliberada, estudiada y planeada de iniciar unas negociaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y yo espero que muy pronto comencemos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Dichas negociaciones han venido dando unos resultados importantes, unos resultados sin precedentes.

Quiero aprovechar la oportunidad para agradecerle a Venezuela, a Chile, a Cuba –que está ausente de este foro, pero que ojalá no lo esté por mucho tiempo–, también a Noruega que nos ha venido acompañando y cuya ayuda ha sido muy importante para haber logrado alcanzar, como nunca antes, el avance en los diferentes intentos de negociación de la paz en nuestro país.

Hemos logrado ya acuerdos sobre dos puntos fundamentales: uno que tiene que ver con el desarrollo rural del país. ¿Qué hacemos con el campo? Esta guerrilla, las FARC, ha sido una guerrilla de origen campesino y es por eso tan importante haber logrado con ella una visión conjunta de qué hacer hacia el futuro con nuestro campo; qué hacer con nuestros campesinos; cómo desarrollar el campo donde quepan campesinos y empresarios.

El otro punto fundamental sobre el cual hemos logrado acuerdo también es el de la participación política: cómo van a poder participar diferentes grupos que han estado o marginados o que no han participado de nuestra democracia; un punto que tiene que ver con el fortalecimiento de la democracia colombiana; canales de participación nuevos; escenarios nuevos para personas que no han tenido esa representación. Inclusive, se ha acordado la creación de unas circunscripciones especiales para que aquellas zonas de conflicto que por el conflicto mismo no han tenido representación en el Congreso. Esto no quiere decir que se les esté dando a las FARC unas curules, porque van a tener que competir por ellas. Todo eso lo que busca es fortalecer aún más nuestra democracia.

Tenemos también por delante un reto muy importante que tiene que ver con la justicia transicional. Nosotros introdujimos en nuestra Constitución el concepto de justicia transicional. Estamos decididos a garantizar que el proceso de transición de las FARC y eventualmente del ELN se haga en pleno cumplimiento de nuestras obligaciones legales nacionales e internacionales.

Vamos a hacer el máximo esfuerzo posible para satisfacer algo que por primera vez está en el centro de la asunción del conflicto: las víctimas. En estos conflictos generalmente las víctimas se dejan a un lado. Aquí hemos querido hacer lo contrario: poner la solución del conflicto y en el centro de esta solución colocar a las víctimas, respetándoles sus derechos que, dentro de la justicia transicional, son los derechos a la justicia, a la verdad, los derechos a la reparación y a la no repetición. Y eso entra, de conformidad con lo que está establecido en un tratado al cual nosotros pertenecemos, el Tratado de Roma, la Corte Penal Internacional.

Pero para que eso sea posible es necesario que el sistema interamericano –y en esto quiero, señor Secretario General, ser muy reiterativo– aborde el caso colombiano desde la perspectiva de un país en conflicto armado, que está buscando lograr un acuerdo político para terminar ese conflicto e iniciar una fase de transición hacia la paz. Y en ese contexto, las graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, cometidas durante el conflicto armado, deben ser abordadas a través de una estrategia integral de justicia transicional que sea de carácter excepcional, una estrategia integral que no le apunte a sacrificar la justicia para lograr la paz sino a lograr la paz como una condición especial para poder satisfacer, en el mayor nivel posible, los derechos de las víctimas a esos derechos básicos que mencioné: la verdad, la justicia y la reparación.

Si nos podemos poner de acuerdo el sistema interamericano, la Comisión y la Corte sobre este aspecto, eso nos va a facilitar muchísimo el que podamos lograr llegar al final del conflicto. Si por el contrario, se asumen posiciones fundamentalistas, posiciones rígidas, va a ser muy difícil llegar a solucionarlo.

Y algo que desde los clásicos que hemos leído todos tenemos que tener presente: la justicia no debe ser nunca un obstáculo para el valor supremo de cualquier sociedad como es la paz. Más bien, usemos la paz para que realmente hacia adelante se pueda garantizar esa justicia y se pueda garantizar lo más importante para las víctimas: que no hayan más víctimas.

A veces a algunos se les olvida que la guerra lo que produce son víctimas. Cuando no hay guerra, pues no hay víctimas. Hay que pensar también en los derechos de las futuras víctimas que generalmente, aunque en el caso colombiano el número de ellas es inmenso, pueden ser cerca de los cinco o seis millones. Si el conflicto continúa, el número de víctimas será muchísimo mayor. De manera que ahí hay un aspecto muy importante para poder avanzar en materia de justicia transicional.

Otro aspecto muy importante que este conflicto tiene es que pusimos como condición desde el principio que cualquier acuerdo a que lleguemos será refrendado por los colombianos. Y eso es muy importante que se tenga en cuenta, porque un proceso de esta naturaleza genera todo tipo de expectativas y se presentan contradicciones. Por supuesto, hay muchos enemigos de diferente índole que no quieren que este proceso tenga éxito: intereses políticos, intereses económicos, intereses de todo tipo. En este orden de ideas, es importante ver un proceso de estos en su integridad, ver el paquete completo. Por eso una de las condiciones que pusimos en la negociación es que nada está acordado hasta que todo esté acordado.

Y así, cuando tengamos el paquete completo se lo pondremos a la comunidad nacional e internacional para que, en el caso de los colombianos, estos puedan decir: lo acepto o no lo acepto. Y ahí es cuando se pueden realmente valorar en su integridad los acuerdos a que lleguemos. Si se comienza a juzgar por los avances parciales, por cada punto de la agenda, se distorsiona la integralidad del proceso y se pueden tomar decisiones equivocadas. Es en ese orden de ideas que nosotros hemos pedido que esperen a que tengamos el paquete completo.

Yo hago el símil de un pintor que le va a vender una obra a un comprador. El pintor no le permite al comprador que entre a vigilar cómo va el 20% de esa pintura o cuando avanza un 50%. El pintor le presenta la obra al comprador cuando la termina y así es como lo queremos hacer nosotros: presentarle a la comunidad colombiana, a mis compatriotas, la obra cuando terminemos este proceso en su integridad. Yo estoy seguro de que cuando vean el proceso completo, porque la paz es el valor supremo, los colombianos van a decir que lo compran.

Ahora bien, para que podamos comprar el proceso también necesitamos el acompañamiento y el apoyo de la comunidad internacional. En un mundo cada vez más interdependiente es fundamental el apoyo, la comprensión y el aporte de las instancias judiciales tales como la Corte y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional. De manera que en ese orden de ideas estamos totalmente identificados.

Hemos avanzado hacia una democracia más completa y si podemos quitar de en medio ese conflicto que tanto nos ha debilitado, el efecto no solamente sobre Colombia sino sobre toda la región va a ser muy considerable. Y ahí, por ejemplo, tenemos la coincidencia. En este momento se está hablando de un tercer punto: el narcotráfico, el que tiene que ver con el estudio que la OEA está haciendo. Ahí esperamos poder lograr un concepto que ya ha surgido en las conversaciones: una Colombia sin coca.

Imagínense ustedes por unos segundos lo que significaría que un país que ha sido el mayor proveedor de cocaína al mundo durante décadas, de pronto, por una circunstancia como la que estamos en este momento viviendo, pueda ponerle coto a la producción de coca en Colombia. Eso tendría un impacto no solamente en mi país, en toda la región y en los Estados Unidos sino también en el mundo entero. De ahí la importancia también de este proceso para finiquitar el conflicto más viejo del mundo y el único conflicto del Hemisferio.

Yo quiero agradecerle a usted, señor Secretario General, y a todos ustedes, porque hemos recibido en este proceso su apoyo claro y directo, así como también el de la Organización de los Estados Americanos. Ojalá podamos continuar con este apoyo que es lo que le da también en cierta forma gasolina al proceso.

Colombia ha querido simultáneamente tener buenas relaciones con todos los países y hemos hecho un gran esfuerzo para lograr cambiar una situación que teníamos hace algunos años de enfrentamiento con algunos de ellos. Afortunadamente hoy en día hemos podido cambiar esa situación y las relaciones con nuestros vecinos, con los Estados Unidos y con todos los demás países son positivas y constructivas.

Acabo de salir de una reunión con el Presidente Obama, en la cual dijimos que tal vez este era el momento en que nuestras relaciones estaban en su mejor nivel desde hace muchísimo tiempo, tal vez las mejores relaciones de toda nuestra historia. Hace una semana también estaba con el Presidente Correa del Ecuador y decíamos más o menos lo mismo, que las relaciones entre el Ecuador y Colombia están en el mejor momento de su historia.

Así hemos podido ir mejorando las relaciones con cada uno de los países con los cuales teníamos algún tipo de dificultad. Con Venezuela tenemos unas magníficas relaciones y eso lo que demuestra es que uno puede tener relaciones buenas con todo el mundo, siempre y cuando se respeten las diferencias y se respete mutuamente cualquier discrepancia que exista entre países. Yo hago votos para que ese espíritu se mantenga aquí también en la OEA a fin de fortalecerla, ya que la OEA es para Colombia un escenario muy importante.

De manera que aquí hemos avanzado mucho, aunque tenemos mucho camino todavía por recorrer. Hemos hecho un gran esfuerzo que ha implicado mucho sacrificio pero que está dando muy buenos resultados. Si logramos la paz, si logramos reconciliar a los colombianos en un proceso que

no ha sido fácil, en un proceso complejo en donde hay que cicatrizar demasiadas heridas, pero que está comenzando a dar resultados, pues creo que el efecto sobre toda la región va ser muy positivo.

Por eso yo les agradezco de todo corazón esta oportunidad para haberles traído ese mensaje. Vamos por buen camino y con el apoyo de ustedes seguiremos por ese sendero hasta llegar a ese puerto de destino que es una Colombia y una región en paz y prósperas para todos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Mr. President, we wish to thank you for that very informative presentation.

Distinguished representatives, I would be grateful if you would kindly remain at your places while His Excellency President Santos and the Secretary General come around to extend greetings to you.

[El Presidente de Colombia, acompañado por el Secretario General y la Jefa de Protocolo, saluda a cada uno de los Representantes.]

Ladies and gentlemen, I would ask you to kindly remain in your seats while the President and his delegation leave the room.

[El Presidente de Colombia, acompañado por su delegación y el Secretario General y la Jefa de Protocolo, sale del Salón de las Américas.]

Distinguished representatives and honored guests, this protocolary meeting of the Permanent Council is adjourned.

